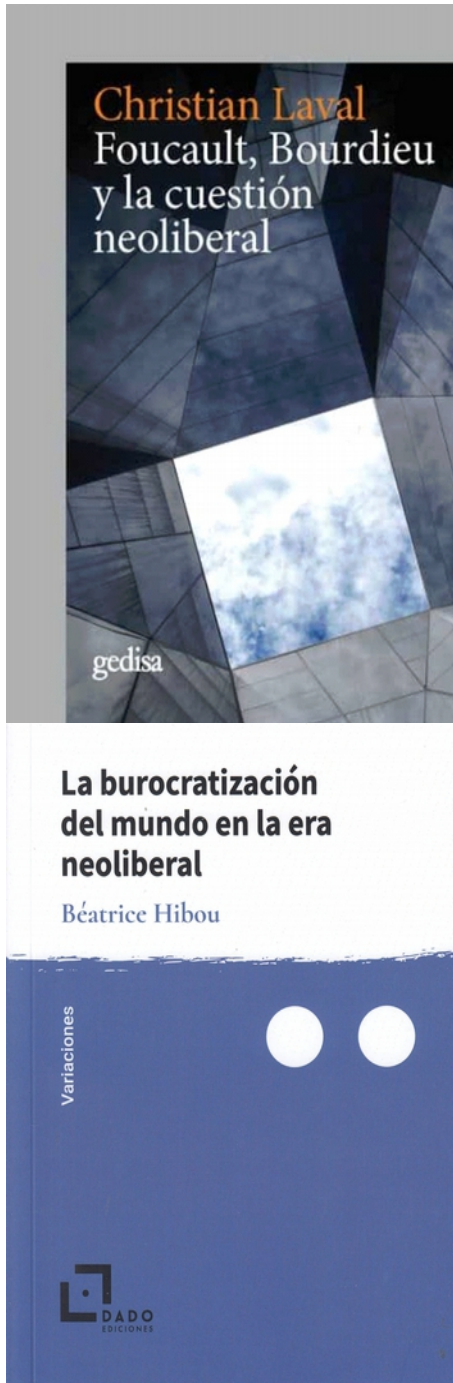


## El neoliberalismo y su comprensión epistemológica: apuntes desde las lecturas de Béatrice Hibou y Christian Laval<sup>1</sup>

Carlota CARRETERO GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid, España

ccarreterog@ucm.es



En las últimas décadas, el uso del término “neoliberalismo” se ha extendido por espacios tanto académicos como activistas y se ha infiltrado paulatinamente en el sentido común que articula y media en la relación de los sujetos con la realidad social. Dado su creciente uso tanto en la producción de episteme como de doxa, los significados de este término se han multiplicado y su carácter inequívoco, si es que alguna vez lo tuvo, se ha difuminado. De entre los usos semánticos más comúnmente asociados a este significante (Laclau y Mouffe, 2003), tanto en la producción de conocimiento experto como de sentido común, destaca su asunción como doctrina económica que promueve lo que sus defensores definen como autorregulación del mercado, el cual, a su vez, se erige como elemento central en la articulación de la sociedad en su conjunto. Esta vinculación del significante neoliberalismo con una doctrina económica llevaría aparejada, de acuerdo con determinadas asunciones dóxicas, una práctica (la cual configura otro de los significados más comúnmente asociados a este significante) que implica un desmantelamiento del conocido como Estado de Bienestar a través de la privatización de los servicios públicos.

Estas dos definiciones de “neoliberalismo” no son sino el producto de los trasvases, entrecruzamientos y desencajes del conocimiento experto, produ-

<sup>1</sup> Este ensayo bibliográfico se ha elaborado a partir de la reseña de las obras *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal* de Christian Laval (2018, Gedisa, 288 pp.) y *La burocratización del mundo en la era neoliberal* de Béatrice Hibou (2020, Dado Ediciones, 322 pp.).

cido desde diversos espacios y posicionamientos conceptuales y metodológicos dentro de la academia, a los sentidos comunes compartidos. La investigadora Elisabeth Prügl (2015) distingue tres significados asociados al significante "neoliberalismo" en el contexto académico. La primera definición que distingue Prügl es la del neoliberalismo como un proyecto político inaugurado por Thatcher y Reagan. De acuerdo con esta definición, las intervenciones del proyecto político neoliberal se basan en la promoción de la desregulación del mercado de trabajo, la privatización de los servicios públicos o las reformas estructurales. La segunda definición propuesta por Prügl se refiere al neoliberalismo entendido como una doctrina o ideología económica sustentada en (y promotora de) la centralidad de la empresa privada y el mercado en detrimento de la actuación de las instituciones públicas. Finalmente, la tercera definición alude a la teoría desarrollada por Michel Foucault, así como por los estudios de la gubernamentalidad, y se refiere al neoliberalismo como una racionalidad de gobierno, es decir, como un conjunto de lógicas, valores y expectativas (las de la empresa privada) que articulan la relación de los sujetos consigo mismos, entre ellos y con la realidad social en su conjunto. A pesar de sus divergencias y desencuentros, a estas tres aproximaciones conceptuales del significante neoliberalismo suele subyacer un abordaje crítico de sus asunciones y efectos, ya sean económicos, sociales y/o políticos.

Las obras que aquí se reseñan, *La burocratización del mundo en la era neoliberal*, de Béatrice Hibou, y *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal*, de Christian Laval, recurren ambas a una perspectiva crítica que, si bien con sus aportaciones propias y diálogos con otros autores, remiten a la definición de neoliberalismo como racionalidad. Este enfoque teórico permite comprender las transformaciones sociales de las últimas décadas, no únicamente desde la promoción de una determinada teoría económica o asumiendo la equivalencia entre neoliberalismo y menor intervención estatal. Al contrario, tanto Hibou como Laval abordan el neoliberalismo y la expansión de sus lógicas a todas las dimensiones de la realidad social asumiendo el aumento de las intervenciones políticas como parte del proyecto de sociedad del gobierno neoliberal.

En el caso del libro de Béatrice Hibou, la autora opta por un abordaje del neoliberalismo en constante diálogo con una perspectiva weberiana que también bebe de los análisis de Polanyi sobre la dimensión vinculada a la expansión y transformación de la burocracia en el gobierno neoliberal. Hibou asume la burocracia como una serie de abstracciones procedentes de la empresa privada (vinculadas a la promoción de eficiencia, rentabilidad, transparencia, cuantificación, racionalización) cuya expansión no se limita al terreno de la Administración Pública y la denominada como Nueva Gestión Pública, sino que se extienden y contribuyen a transformar la sociedad en su conjunto. Una de las características definitorias de la burocracia neoliberal sería el desdibujamiento entre lo público y lo privado, que se traduce en la incorporación a la gestión pública de normas y prácticas *manageriales*. De acuerdo con la autora, la remodelación neoliberal de las prácticas burocráticas implica desplazamientos y mutaciones en las maneras de producir

conocimiento sobre la realidad social y, por lo tanto, en las formas en las que se insta a los sujetos a relacionarse con ella. Este tipo de conocimiento de la realidad social, basado en criterios de gestión económica, derivaría en una despolitización e individualización de los marcos que sirven para nombrar y dar inteligibilidad a los problemas sociales (pasan a ser problemas que gestionar), así como en el afloramiento e integración subjetiva de explicaciones auto-responsabilizadoras en relación a las situaciones de vulnerabilidad psicosocial. Esto lo explora Hibou tomando como ejemplo el caso de la intervención estatal en Francia relativa a la inmigración o la pobreza, argumentando que la introducción de criterios económicos en la producción política de estos problemas sociales deriva en unas formas de comprender dichos fenómenos apoyadas en abstracciones que restringen la existencia de diversidad y contribuyen a su despolitización. A esto añade lo que cabe resaltar como una de las novedades del análisis de Hibou sobre la burocracia, que no es sino su capacidad para trascender las problematizaciones que sitúan a la vigilancia y el control burocráticos como principales promotores de la dominación, en favor de una mirada que destaca la efectividad que la integración de mecanismos de evaluación cuantitativos tiene a la hora de generar procesos de distanciamiento e indiferencia emocional con respecto a los problemas sociales.

Asimismo, Hibou, a lo largo de los diferentes capítulos del libro, explora las imbricaciones de la burocracia neoliberal en diferentes profesiones y ámbitos de lo social, tales como el sistema sanitario, la regulación alimentaria o la justicia. Estas transformaciones de las lógicas y valores que rigen diferentes ámbitos laborales y esferas de lo social derivan en lo que la autora denomina como un "nuevo poder social", el cual moviliza mecanismos de dominación y relaciones de poder específicas, pero también supone el surgimiento de tensiones y conflictos. En diversos momentos del libro, la autora señala algunas de estas tensiones y conflictos entre la implementación de las lógicas de gestión de la empresa privada y las lógicas propias de las diferentes profesiones que analiza. Esto queda perfectamente ilustrado en el capítulo introductorio, cuando se refiere a la experiencia cotidiana de una enfermera, cuyo alias es Alicia, en relación al aumento desbordante de tareas burocráticas cuyo fin aparente es la promoción de la eficiencia y la transparencia, pero que resultan en un entorpecimiento de sus funciones como enfermera, así como un mayor cansancio y hastío laboral. Tanto en la introducción como en diferentes momentos del libro, Hibou visibiliza las experiencias situadas de sujetos atrapados en las lógicas promovidas por las prácticas burocráticas neoliberales, así como sus efectos subjetivos. No obstante, a estas sensaciones se les suma una dimensión simbólica vinculada al reconocimiento y a la generación de una normatividad moral que se significa como deseable en tanto que equiparada a valores como la igualdad o la modernidad. Esto contribuiría al adecuado cumplimiento e interiorización de las prácticas y lógicas burocráticas por parte de los sujetos.

Por otro lado, Laval, en *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal*, realiza un recorrido del tratamiento teórico y analítico que tanto Foucault como Bourdieu hacen del concepto

“neoliberalismo”. El autor no pretende trazar puntos de encuentro en el abordaje del concepto por parte de estos autores, sino ahondar en las aportaciones de cada uno al respecto. En primer lugar, se centra en Foucault quien, como argumenta Laval, se distancia de la tradición marxista al considerar el neoliberalismo como una racionalidad de gobierno cuya especificidad recae en la radicalización del arquetipo de sujeto de *homo oeconomicus* en la forma de sujeto empresario de sí, donde la empresa “no es una simple institución, sino una manera de comportarse en el campo económico” (Foucault, 2012a: 182). Nikolas Rose, en una línea de pensamiento similar, desglosa algunos de los mandatos inherentes al arquetipo de sujeto empresario de sí como:

“Individuos activos que buscan realizarse a sí mismos, maximizar su calidad de vida mediante actos de elección, confiriendo a sus vidas un sentido y un valor en la medida en que pueden ser racionalizadas como el resultado de elecciones hechas o de opciones por tomar [...] los individuos tienen que cumplir sus obligaciones ciudadanas no a través de mutuas relaciones de dependencia y obligación de unos para con otros, sino tratando de realizarse a sí mismos” (Rose, 1996: 37).

Laval y Dardot (2013) señalan que ese cambio paradigmático supone una “gestión de los espíritus” (Laval y Dardot, 2013: 329) dirigida a impregnar “su pensamiento [de los sujetos], lo acompaña, lo orienta, lo estimula, lo educa” (Laval y Dardot: 2013: 329) hacia la (auto)producción como sujeto empresario de sí. Es decir, de acuerdo con el contenido del que se dota al modelo de sujeto empresario de sí, se generan, movilizan y legitiman unas libertades concretas cuyo fin es la inducción a unos determinados tipos de subjetividad vinculados a valores empresariales.

Asimismo, en la obra aquí reseñada, Laval argumenta que, a juicio de Foucault, el neoliberalismo se caracteriza por ser una racionalidad de gobierno cuyo objetivo es la administración de la sociedad y de los sujetos que la forman de acuerdo con la producción de saberes vinculados principalmente a la ciencia económica y a la empresa privada. Laval continúa explicando que el gobierno neoliberal, atendiendo al carácter productivo que Foucault otorga al poder y que es clave en el desarrollo teórico del neoliberalismo como racionalidad de gobierno, moviliza unas determinadas maneras en las que los sujetos se relacionan con el entorno, el cual también está sujeto a intervenciones dirigidas al cumplimiento de dicho proyecto político neoliberal. Asimismo, explica Laval que otra de las particularidades de la propuesta de Foucault sobre el contenido y el funcionamiento del neoliberalismo son las estrategias y tecnologías movilizadas en el gobierno neoliberal a través de las cuales se diseminan, de manera reticular, los mencionados saberes relativos a la ciencia económica y a la empresa privada. Estas tecnologías y estrategias estarían dirigidas a promover una auto-intervención o trabajo sobre sí por parte de los propios sujetos con el objetivo de adaptarse a las demandas del mercado, concretamente, a los valores y expectativas de la empresa privada. También afirma Laval, señalando algunas de las referencias que inspiraron el trabajo de Foucault, que es debido a la relectura que este efectúa de Bentham que acontece la transición teórica y analítica del mo-

delo de poder disciplinario al modelo de *gobierno a distancia* que representa la gubernamentalidad neoliberal. Por último, cabe resaltar la manera en la que Laval sitúa el pensamiento de Foucault sobre el neoliberalismo o, al menos, de sus usos conceptuales, en línea con algunos conceptos desarrollados por quien fue su maestro, Canguilhem, concretamente aquellos de medio, espacio y norma. De acuerdo con la lectura de Laval, el desarrollo del pensamiento foucaultiano sobre el neoliberalismo, tanto la faceta vinculada a la reproducción normativa como aquella relativa a las resistencias respecto a la norma, son deudoras de Canguilhem.

En la segunda parte del libro, Laval se centra en la producción teórica y analítica que realiza Bourdieu en torno al neoliberalismo. Laval sitúa este desarrollo, principalmente, en el marco de la implicación y toma de posición de Bourdieu en el terreno político. Al contrario que otros autores, Laval argumenta que la teoría y el análisis de Bourdieu sobre el neoliberalismo, si bien no se encuentra tan sistematizada como la de Foucault, sí puede rastrearse a lo largo de diversos trabajos que se retroalimentan, en sus asunciones de partida y usos conceptuales, con sus trabajos previos. Laval sitúa el surgimiento de esta preocupación por el neoliberalismo en la teoría de Bourdieu a partir de los años 90, cuando se centra en los mecanismos de dominación de lo que él denomina como *nomos* económico, que define como una herramienta de división social. Es en este momento cuando se centra en criticar las implicaciones sociales y políticas del *homo oeconomicus*. Bourdieu plantea su propuesta a partir de su teoría previa sobre los tipos de capital, afirmando que, en el neoliberalismo, es el capital económico el que se impone sobre los demás (cultural, político, mediático). Según explica Laval, Bourdieu, en la línea de sus trabajos previos, se centra en el funcionamiento de la dimensión simbólica. Esta, en el neoliberalismo, tiene la peculiaridad de situar la legitimidad y la primacía del interés particular en el centro de la producción simbólica, en contraposición a la noción de compromiso o deber respecto al grupo. Esta característica fundamental, de acuerdo con Bourdieu, del *homo oeconomicus*, interacciona, sin embargo, con un nuevo modo de articulación de lo simbólico. Dicho *habitus* económico se erigiría en sujetos “descarnados” y “ahistóricos”, alejándose de un orden práctico, que se (re)construye de forma cotidiana. En este sentido, Bourdieu asume la incorporación de este *habitus* como parte de un despliegue puramente económico de las relaciones sociales. Este discurso dominante, según toma prestado Bourdieu (1997) de Goffman, se convierte en un “discurso fuerte” donde la desocialización y la deshistorización se universalizan a través de la globalización y la mundialización. Esto da lugar, según Antonio Álvarez Benavides (2005: 124), a que el neoliberalismo signifique que “el imperialismo de lo universal sólo se rige por la lógica del beneficio”, lo que Bourdieu interpreta como el *free trade faith* o, incluso, el culto al mito del éxito y de la personalidad y valores del “ganador”. En este sentido, Laval apunta al modo en que Bourdieu se afana en producir diferentes contra-argumentaciones respecto a la razón neoliberal por medio de diversos proyectos intelectuales y políticos que, a su vez, revelan importantes puntos de inflexión en su producción sociológica.

ca. Esto, según Laval, deriva en frecuentes interpretaciones erróneas de la lectura del neoliberalismo de Bourdieu como "ideología de transición" en la constitución de nuevas élites que, desde dentro del Estado, practican un economicismo político radical. Es por todo esto aquí señalado que el análisis de Laval contribuye en gran medida a ubicar los distintos matices por los cuales Bourdieu tiene una noción tanto polisémica como cambiante del concepto "neoliberalismo".

Por todo lo señalado a lo largo de este texto, la lectura de ambas obras, *La burocratización del mundo en la era neoliberal*, de Béatrice Hibou y *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal*, de Christian Laval, pone en consideración y contexto relevantes aspectos teóricos y analíticos en relación al neoliberalismo, sus prácticas, lógicas y, a fin de cuentas, el proyecto político que promueve esta racionalidad. A este respecto, la interpretación que plantea Hibou acerca de la burocracia como un vector de control y "poder social" encuentra convergencias y dialoga con las lecturas que Laval sugiere acerca de los mecanismos del ser neoliberal tanto en Foucault como en Bourdieu. De hecho, en el sentido de su hacer investigador, Foucault y Bourdieu advierten de similitudes en lo que sería la configuración de un nuevo dominio, tanto epistémico como dóxico, que impregna las subjetividades contemporáneas. Sin embargo, cabe señalar, remitiéndonos a la relación entre la producción de conocimiento experto y las transformaciones del sentido común y a la puesta en circulación del denominado por Foucault como saber/poder, que la integración dóxica de esa producción epistémica no es equitativa, sino el resultado de contiendas o batallas, desde diferentes posicionamientos dentro de un entramado de relaciones de poder, para nombrar la realidad social. Es por esta capacidad y posibilidad de permear y transformar los sentidos comunes y las batallas por nombrar que condicionan la integración de saberes en los sentidos comunes que conviene, como se ha hecho en estas obras, desnaturalizar las lógicas y mandatos que subyacen a la promoción de la racionalidad neoliberal, pero también señalar sus brechas, fracturas y posibles vectores para una transformación crítica de sus lógicas. Asimismo, si bien ambas obras hacen notables y útiles aportaciones teóricas y analíticas que otorgan inteligibilidad a la realidad social y a las transformaciones acontecidas en las últimas décadas, cabe señalar la ausencia de una problematización de la dimensión de género en las propuestas de Foucault y Bourdieu por parte de Laval, así como en la propuesta analítica de Hibou. Estos análisis podrían nutrirse en gran medida de teorizaciones feministas vinculadas a la teoría foucaultiana y los estudios de la gubernamentalidad para visibilizar el papel que las asunciones y el subtexto de género (Bruni et al., 2004) tienen en los mecanismos de reproducción normativa y de reconocimiento en el gobierno neoliberal, pero también para iluminar las posibilidades críticas y las brechas en los mandatos neoliberales que una crítica de su dimensión de género puede visibilizar.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez-Benavides, Antonio (2005). La globalización según Bourdieu. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18, 121-135.
- Bourdieu, Pierre (1997). La esencia del neoliberalismo. *Revista Colombiana de Educación*, 35(2). <https://doi.org/10.17227/01203916.5426>
- Bruni, Attila; Silvia Gherardi y Barbara Poggio (2004). Doing Gender, Doing Entrepreneurship: An Ethnographic Account of Intertwined Practices. *Gender, Work and Organization* 11(4): 407-429. <https://doi.org/10.4324/9780203698891>
- Foucault, Michel (2012). *Nacimiento de la biopolítica*. Akal.
- Hibou, Béatrice (2020). *La burocratización del mundo en la era neoliberal*. Dado Ediciones.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (2003). *Hegemonía y estrategia Socialista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laval, Christian (2018). *Foucault, Bourdieu y la cuestión neoliberal*. Gedisa. <https://doi.org/10.3917/dec.laval.2018.01>
- Laval, Christian y Pierre Dardot (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa
- Prügl, Elisabeth (2015). Neoliberalising feminism. *New Political Economy*, 20(4), 614-631. <https://doi.org/10.1080/13563467.2014.951614>
- Rose, Nikolas (1996). The death of the social? Re-figuring the territory of government. *Economy and Society*, 25(3), 327-356. <https://doi.org/10.1080/03085149600000018>